

EMPIRISMO Y RAZÓN EN LA SOCIOLOGÍA DE HARRIET MARTINEAU¹

Autor: Michael R. HILL (1989)²

Traductora: María-Rocío NAVARRO-FOSAR (2022)³

Resumen:

Este ensayo de 1989 del profesor Michael R. HILL apareció originalmente en la edición del sesquicentenario de *How to Observe Morals and Manners* (1838) [Cómo observar la moral y las costumbres], obra escrita por la socióloga inglesa Harriet MARTINEAU (1802–1876). El ensayo de Michael R. HILL se ofrece aquí hoy en español con anotaciones y correcciones menores no solo porque, históricamente, provocó gran parte del interés sociológico posterior en Harriet MARTINEAU, sino también porque continúa siendo una introducción perspicaz al texto fundacional de Harriet MARTINEAU, el primer libro completo de métodos utilizados en las ciencias sociales. Michael R. HILL excava y articula las cuestiones metodológicas y epistemológicas de la "Ciencia de la Moral", el nombre que Harriet MARTINEAU dio a lo que hoy llamamos sociología. *How to Observe Morals and Manners*, junto con otros trabajos sociológicos de Harriet MARTINEAU señalados en el ensayo de Michael R. HILL, es una obra que la identifica claramente como una escritora reflexiva y crítica. Debido en gran parte al estudio, anterior y en curso, que Michael R. HILL ha efectuado sobre la figura de Harriet MARTINEAU, ahora se la puede reconocer, sin duda, como una de las principales fundadoras intelectuales de la disciplina sociológica.

Palabras-clave: Harriet MARTINEAU, sociología, epistemología, metodología sociológica.

Empiricism and Reason in Harriet Martineau's Sociology

¹ N. de la T.: La referencia completa de la obra es la siguiente: **How to Observe Morals and Manners, by Harriet Martineau** (edición del sesquicentenario), editado por Michael R. HILL, Copyright © 1989, Transaction Publishers. Reproducido y traducido con permiso de *Taylor & Francis Group*. El artículo original en inglés puede ser consultado libremente en el siguiente enlace web: <https://digitalcommons.unl.edu/sociologyfacpub/451/>.

² Doctor en Sociología (1989) y doctor en Geografía (1982) por la Universidad de Nebraska-Lincoln (EE. UU.). En su larga trayectoria intelectual, ha trabajado profusamente la figura de Harriet MARTINEAU como socióloga clásica. Para esta traducción, ha añadido algunas referencias bibliográficas básicas para conocer a Harriet MARTINEAU, como fundadora intelectual de la disciplina sociológica. Estas aparecen al final del apartado *Bibliografía*, subsección *Para ampliar la figura de Harriet Martineau*. También ha ampliado bibliografía específica relacionada con los debates existentes en torno al reconocimiento de las sociólogas clásicas, la cual se recoge en el apartado *Bibliografía*, subsección *Para conocer a las sociólogas clásicas*. Michael R. HILL es actualmente director asociado en el centro de investigación sociológica *Jane Addams Research Center*, sito en Saint Joseph, Michigan (EE. UU.). Contacto: mhill@janeaddamsresearchcenter.org.

³ Licenciada en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España. Máster Oficial Universitario en Estudios de Mujeres por la Universidad de Barcelona (UB), España, con mención de Premio Extraordinario. Actualmente es investigadora del programa de doctorado *Cambio social en sociedades contemporáneas* de la UNED y coordinadora del Proyecto Mary Jo DEEGAN, que trabaja para publicar próximamente un libro colaborativo sobre sociólogas clásicas europeas y latinoamericanas. Contacto: mnavarro41@alumno.uned.es.

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

Abstract:

This 1989 essay by Professor Michael R. HILL originally graced the sesquicentennial edition of *How to Observe Morals and Manners* (1838) by the Englishwoman sociologist Harriet MARTINEAU (1802–1876). Michael R. HILL's essay is offered here today in Spanish with annotations and minor corrections not only because, historically, it launched much of the subsequent sociological interest in Harriet MARTINEAU, but also because it continues to be an insightful introduction to Harriet MARTINEAU's foundational text, the first full-fledged methods book in the social sciences. Michael R. HILL excavates and articulates the methodological and epistemological issues of the "Science of Morals," the name Harriet MARTINEAU gave to what we now call sociology. *How to Observe Morals and Manners*, together with other sociological works by Harriet MARTINEAU noted in HILL's essay, clearly identify her as a reflexive and critical writer. Due in considerable part to Michael R. HILL's previous and ongoing scholarship, Harriet MARTINEAU can now be recognized, without doubt, as a major intellectual founder of disciplinary sociology

Keywords: Harriet MARTINEAU, sociology, epistemology, sociological methodology.

Empirismo e Razão na Sociologia de Harriet Martineau

Resumo:

Este ensaio de 1989 do professor Michael R. HILL apareceu originalmente na edição sesquicentenária de *How to Observe Morals and Manners* (1838) [Como observar: morais e costumes], uma obra escrita pela socióloga inglesa Harriet MARTINEAU (1802–1876). O ensaio de Michael R. HILL é oferecido aqui hoje em inglês com pequenas anotações e correções não só porque, historicamente, despertou muito do interesse sociológico subsequente em Harriet MARTINEAU, mas também porque continua a ser uma introdução perspicaz ao texto fundador de Harriet MARTINEAU, o primeiro livro de métodos abrangentes nas ciências sociais. Michael R. HILL escava e articula as questões metodológicas e epistemológicas da "Ciência da Moral", o nome que Harriet MARTINEAU deu ao que hoje chamamos sociologia. Como observar: morais e costumes, com outras obras sociológicas de Harriet MARTINEAU mencionadas no ensaio de Michael R. HILL, a identifica claramente como uma escritora reflexiva e crítica. Na maioria devido ao estudo anterior e contínuo de Michael R. HILL sobre Harriet MARTINEAU, ela é agora sem dúvida reconhecida como um dos maiores fundadores intelectuais da disciplina sociológica.

Palavra-chave: Harriet MARTINEAU, sociologia, epistemologia, metodologia sociológica

Sumario:

Breve introducción. I. Método y propósito moral de la observación. II. El viaje intelectual de Harriet Martineau como teórica social. 1. *Certeza teológica*. 2. *Ficciones racionales*. 3. *Desde la metafísica al empirismo*. 4. *Desde el empirismo al ateísmo*. 5. *Filosofía positiva*. 6. *Epistemología crítica*. 7. *Legados sociológicos*. Bibliografía. 1. *De este ensayo*. 2. *Para ampliar la figura de Harriet Martineau*. 3. *Para ampliar información sobre sociólogas clásicas*.

*Es un viejo error del hombre olvidarse de poner comillas
donde él toma prestado de un ¡cerebro de una mujer!*
Anna GARLIN SPENCER (1913, p. V)

[p. XV] La arquitectura y la evolución de la epistemología sociológica de Harriet MARTINEAU personifican una tensión esencial entre la teoría abstracta y el empirismo concreto⁴. El conjunto de la obra intelectual de Harriet MARTINEAU demuestra un importante cambio conceptual, desde las primeras convicciones religiosas hasta el posterior rechazo de todos los sistemas metafísicos. *How to Observe Morals and Manners* (HOMM)⁵ [Cómo observar la moral y las costumbres]⁶ se encuentra a medio camino en ese viaje. El camino epistemológico y biográfico hacia el rechazo categórico de la metafísica por parte de Harriet MARTINEAU fue largo, personalmente tumultuoso y basado fundamentalmente en estudios empíricos de las condiciones sociales. Me centraré aquí en el tira y afloja entre metafísica, empirismo y razón en la obra sociológica de Harriet MARTINEAU. La primera parte de este ensayo destaca los principales puntos epistemológicos avanzados por ella en HOMM. La segunda parte, más larga, esboza el desarrollo [p.

⁴ N. de la T.: En este texto en castellano aparece una numeración entre corchetes en línea con el texto. Corresponde a la paginación original inglesa del texto del autor.

⁵ N. de la T.: En este texto en castellano se usa la abreviatura HOMM para acortar el nombre de la obra *How to Observe Morals and Manners*. Es un recurso de la traductora, no del autor.

⁶ N. de la T.: Desde 2021, existe una traducción al portugués de la obra completa, realizada por Fernanda H.C. ALCÂNTARA, cuyo título es *Como observar: morais e costumes* (ISBN: 978-6500255133). Desde 2022, existe traducción al castellano de la obra completa, cuyo título es *Cómo observar la moral y las costumbres* (ISBN: 978-8474768930). Este último volumen cuenta con un estudio introductorio realizado por Capitolina DÍAZ MARTÍNEZ.

XVI] epistemológico de Harriet MARTINEAU como teórica social y sitúa HOMM dentro del conjunto de su biografía intelectual.

I. Método y propósito moral de la observación

En HOMM, la autora establece los principios para la recopilación e interpretación sistemática de los hechos sociales. Los hechos sobre las cosas, registrados cuidadosamente en diarios y cuadernos, forman un inventario de las costumbres y relaciones sociales que se dan en una sociedad. Sin embargo, el descubrimiento de las costumbres nunca es el objetivo principal de las personas que observan responsablemente. Harriet MARTINEAU escribió:

«Una persona viajera que debe informar de ellas [las costumbres] exclusivamente, no solo no es alguien versado en filosofía, sino que ni tan siquiera merece el nombre de persona que observa (p.220)»^{7 8}.

Las costumbres (o los modales) son meramente superficiales, nada más que manifestaciones de la moral más profunda de una sociedad.

Harriet MARTINEAU nos dirige así a identificar la condición y el alcance de los fundamentos morales de las sociedades que estudiamos. Esto requiere una considerable preparación moral propia. Solo entonces podremos interpretar adecuadamente los resultados de nuestras observaciones:

«Para la persona que viaja, y solo para esta, que ha estudiado los principios de la moral, y se ha dotado así de una clave para los misterios de todo bien y mal social, las costumbres serán un índice que responda tan fielmente a los movimientos internos, armoniosos o discordantes de la

⁷ N. de la T.: En esta traducción las referencias en cuanto a paginación de las citas de HOMM se han referido a la edición inglesa de Charles KNIGHT publicada en 1838, disponible en la biblioteca digital Internet Archive: <<https://archive.org/details/howtoobservemor00martineau>>. En el texto original del autor la paginación de citas de HOMM viene referida a la edición estadounidense, publicada en Filadelfia en el mismo año, ligeramente distinta.

⁸ N. de la T.: Se ha simplificado el uso de notas a pie de página, respecto al texto original del profesor Michael R. HILL. Todas las anotaciones que conciernen a bibliografía se indican en el propio texto, en formato autoría/fecha entre paréntesis; las referencias bibliográficas completas aparecen todas al final del artículo, en el apartado *Bibliografía*. Solo se han mantenido las notas a pie de página que son aclaraciones del texto principal. Por ello, en esta traducción, hay menos notas textuales (a pie de página o al final del texto) respecto del trabajo original del profesor Michael R. HILL.

sociedad, como el rostro humano al funcionamiento del corazón humano (p. 220)».

[p. XVII] Aquí, Harriet MARTINEAU expone su versión del «problema de la correspondencia»⁹, cuestión que afecta a la investigación empírica que pretende ampliar nuestra comprensión de entidades teóricas inobservables. Para Harriet MARTINEAU, la moral —que ella entiende como el funcionamiento interno del corazón humano— son sus entidades teóricas inobservables. Las costumbres —concebidas por ella como las huellas empíricas de la actividad institucional— son sus observables, índices superficiales de la moral interior.

La autora aconseja a las personas investigadoras que se concentren en las cosas, es decir, en los artefactos físicos, los registros oficiales y otros rastros de comportamiento institucionalizado y de organización social. Es por ello por lo que escribe:

«El gran secreto de una sabia investigación sobre la moral y las costumbres es comenzar con el estudio de las cosas, utilizando el discurso de las personas como comentario sobre ellas (p. 63)».

Las entrevistas, las conversaciones y las personas informantes tienen una importancia secundaria en el mejor de los casos:

«Es una empresa inútil llegar a los hechos de la condición de un pueblo a través del discurso de los individuos (p. 63)».

Su énfasis en la importancia de las «cosas» se expresa claramente en este pasaje clave:

«Aunque los hechos que buscan las personas que viajan se refieren a las Personas¹⁰, es más fácil conocerlas a través de las cosas. La elocuencia de las instituciones y de los registros, en los que se plasma y perpetúa la acción de la nación, es más amplia y más fiel que la de cualquier

⁹ Para los problemas asociados con las reglas de correspondencia y la estructura de las teorías científicas, véase David HARVEY (1969, p. 87–99) y Frederick SUPPE (1977).

¹⁰ N. de la T. Palabra escrita con mayúscula en el texto original de la autora.

variedad de voces individuales. La voz de todo un pueblo se eleva en el funcionamiento silencioso de una institución; la condición de las masas se refleja desde la superficie de un registro. Las instituciones de una nación —políticas, religiosas o sociales— ponen en manos de la [p. XVIII] persona que observa pruebas de sus capacidades y necesidades, pruebas que el estudio de los individuos no podría aportar en el curso de una vida. Los registros de cualquier sociedad sean cuales fueren, ya sean restos arquitectónicos, epitafios, registros civiles, música nacional o cualquiera de las mil manifestaciones de la mente común que se pueden encontrar en todos los pueblos, brindan más información sobre la Moral en un día que conversar con personas en un año (p. 64)».

Las conversaciones con los y las habitantes de una sociedad bajo investigación, aconseja la autora, son principalmente útiles para corroborar y explicar los hechos observados sobre las cosas.

Para evaluar el estado moral de una sociedad, cada persona que observa debe prestar atención a los casos empíricos de costumbres. Cuando se han recogido sistemáticamente hechos observables y representativos, solo entonces es apropiado hacer *generalizaciones* sobre la moral. Harriet MARTINEAU percibió astutamente que no se trata de un proceso simple y mecánico. Para interpretar responsablemente los hechos, la persona que observa debe, entre otras cosas:

1. Comprender los principios universales de la moral (es decir, debe poseer una epistemología axiológica completa);
2. Tener una mentalidad lo suficientemente liberal como para no ser insensible a las sociedades cuyos modales superficiales difieren de los propios;
3. Ser una persona que busca una vida moral.

¿Cómo, se pregunta, puede alguien canalla o de condición moral depravada reconocer las cualidades morales superiores potencialmente presentes en cualquier sociedad?

La felicidad humana es, para ella, un bien moral universal que puede alcanzarse de diversas maneras en distintas sociedades. Postula que en todas partes se considera deseable dar y aumentar la felicidad. Desde el punto de vista metafísico, Harriet MARTINEAU

no es teleóloga (en este punto, pero sí considera que [p. XIX] el Creador *pretende* en todas partes la felicidad humana). El principio fundamental es universal (la felicidad), pero los medios para alcanzarla deben ser juzgados en función de cada sociedad. Todas las costumbres deben interpretarse en su *contexto*, a la luz del principio moral universal. Advierte a las personas novatas que observan las sociedades que un mismo acto puede ser moral en una sociedad y totalmente reprobable en otra. No se pueden utilizar las costumbres aceptadas en la propia sociedad como clave para la base moral de las costumbres en otra. El etnocentrismo (un término que Harriet MARTINEAU habría utilizado si se hubiera acuñado en su época) es un peligro para aquellas personas que observan y, por tanto, quieran comprender otras culturas de primera mano. Las personas que observan —nos recuerda la autora— deben cuidarse continuamente de hacer generalizaciones precipitadas y poco comprensivas.

Dado que Harriet MARTINEAU se impuso la tarea de evaluar el estado moral de las sociedades en su conjunto, y dado que esta evaluación depende fundamentalmente de hechos empíricamente derivados (aunque interpretados a la luz de principios universales), la calidad de los datos de observación adquiere una importancia extraordinaria, si queremos evitar errores de juicio. Harriet MARTINEAU hace hincapié en este punto en repetidas ocasiones. Las observaciones deben ser representativas. Hay que evitar los sesgos. Hay que observar todos los patrones institucionalizados en todos los barrios, en todas las clases sociales, en todas las regiones. Las personas que observan no deben dejarse influenciar por intereses creados y, al mismo tiempo, deben estar abiertas a las opiniones y puntos de vista de las mejores mentes de cada sociedad, una tarea difícil incluso para las personas que investigan más experimentadas.

HOMM destila las máximas, las ideas y las directrices de Harriet MARTINEAU para hacer malabarismos con las interrelaciones recíprocas entre los presupuestos teóricos, la recopilación de datos empíricos y el proceso de hacer generalizaciones sobre los fenómenos sociales [p. XX] inobservables. He aquí las cuidadosas instrucciones que habrían necesitado el grupo de observadores sociales que Jean-Jacques ROUSSEAU quería enviar a todos los rincones del mundo. Si las personas que viajan que escribieron sobre sus viajes (y fueron muchas) hubieran seguido los consejos de Harriet

MARTINEAU, tal vez Anthony GIDDENS (1987, p. 20–21) no encontraría hoy en día que muchos de los informes de ellas son poco fiables.

Harriet MARTINEAU dirigía sus observaciones a las posibles personas que viajan a tierras extranjeras, aunque el prefacio del volumen de Henry Thomas DE LA BECHE de la serie «How to Observe» [Cómo observar] —en donde estaba incluido el libro de Harriet MARTINEAU— afirma claramente que las obras están destinadas también a estudiantes y a científicas y científicos. El uso que hace Harriet MARTINEAU de la expresión «persona extranjera en tierra extranjera» es el primero de los muchos recursos hacia esa imaginaria que practicaron distintos sociólogos y sociólogas, incluidos los ensayos clásicos de Georg SIMMEL (1908) y Alfred SCHUTZ (1944). Teóricos más recientes también adoptan la perspectiva de «la persona extranjera», como John Brinckerhoff JACKSON (1957) y Dean MACCANNELL (1975)¹¹. Las recomendaciones metodológicas de Harriet MARTINEAU son las de una sofisticada teórica social que comprendió muy bien dos principios cruciales:

1. Que todas las personas que observan —por muy cuidadosas que sean— pueden cometer errores, ser engañadas y caer presa de sus propias suposiciones;
2. Que, como seres humanos, siempre estamos eligiendo, reajustando y dando nuevas posibilidades a los mundos sociales que habitamos.

La posibilidad del cambio social está en el centro del concepto de «progreso» de Harriet MARTINEAU. Nos exhorta a evaluar científicamente el potencial de cada sociedad para el progreso moral. Cada persona que observa —escribe— debe prestar atención a:

«Al fijar su observación en este tema [el espíritu fraterno] la persona puede aprender —y no puede hacerlo de otra manera— si el país que estudia está avanzando en sabiduría y felicidad, o si está parado o, incluso, si está

¹¹ Véase también Michael R. HILL (1981b); Michael HILL y Mary Jo DEEGAN (1982). Harriet MARTINEAU exalta las virtudes de la persona caminante viajera que explora nuevas tierras como foránea. Este es un punto que no he tenido en cuenta en mi revisión de las investigaciones más recientes sobre caminantes y transeúntes.

retrocediendo. Las probabilidades de progreso del país dependen totalmente de esto» (p. 209).

[p. XXI] Harriet MARTINEAU pasa revista a los factores ambientales que podrían influir en el progreso moral, pero la mayor fuerza para el progreso es profundamente social:

«La necesidad de ayuda mutua y el hábito de cooperación causado por el interés en los objetivos sociales tienen un buen efecto sobre los sentimientos y costumbres de los seres humanos hacia las demás personas; y de ahí nace el respeto mutuo que, naturalmente, se fortalece en el espíritu fraterno» (p. 219).

Según este punto de vista, las personas que integran las sociedades morales y progresistas atienden cuidadosamente sus intereses mutuos, formando naciones que igualmente cooperan entre sí.

La autora no plantea ninguna base teleológica necesaria para la cooperación social y la cooperación internacional, pero anticipa que la verdadera fraternidad podrá alcanzarse algún día en todo el mundo. Es indudablemente optimista y confía en que las sociedades humanas cumplirán las intenciones del Creador. El progreso es posible, deseable e incluso lícito, pero no es teleológicamente necesario. El potencial de progreso —así como el de retroceso— se encuentra dentro de cada sociedad. Que el progreso florezca o no depende en gran medida del carácter moral de las instituciones sociales que las personas integrantes conciben y alimentan.

La persona que observa científicamente examina el estado moral de la sociedad, evalúa su potencial para el progreso moral y, en la medida de lo posible, fomenta aquellas prácticas y valores que conducen al reconocimiento social del interés mutuo. El pensamiento claro, la investigación fiable y la educación universal son fundamentales para este proceso. Aquí se revela el propósito de Harriet MARTINEAU como persona que observa y, también, como instructora del proceso de observar. Como escritora, observadora y socióloga, [p. XXII] persiguió una vida de erudición, acción social y difusión del conocimiento a personas de todas las clases sociales y

todas las condiciones económicas. Al enseñarnos «cómo observar», amplía nuestra capacidad para reconocer nuestro potencial mutuo de cooperación y progreso moral.

II. El viaje intelectual de Harriet MARTINEAU como teórica social

Harriet MARTINEAU (1802–1876) se dedicó a la escritura profesional —una de las pocas ocupaciones intelectuales abiertas a las mujeres de su época— y esta fue su principal fuente de ingresos. Sin los beneficios estructurales de la formación universitaria (las mujeres tenían prohibido el acceso a las instituciones de enseñanza superior en aquella época) y con la desventaja de una grave pérdida de audición (necesitaba una trompeta para oír con claridad), Harriet MARTINEAU emprendió estudios pioneros —sustantivos, teóricos y metodológicos— en lo que hoy se denomina sociología¹². El hecho de su temprana contribución sociológica queda oculto, en parte, por el carácter polifacético de sus numerosas actividades durante una época en la que «sociología» aún no era una palabra reconocida, y mucho menos una disciplina.

Fue una prolífica escritora y una vigorosa activista que emprendió multitud de proyectos amplios y extraordinarios¹³. Fue una ardiente unitaria, abolicionista, crítica, feminista, científica social y, finalmente, atea. Originariamente perteneció a una clase media caída en duras circunstancias económicas, y con el tiempo fue adorada por la sociedad inglesa por sus populares escritos sobre economía política. Los temas de sus escritos incluían, entre otros, la

¹² De joven, Harriet MARTINEAU asistió a una *Grammar School* integrada, donde recibió una buena base en cultura clásica. Sin embargo, al no poder acceder a la universidad, su formación posterior fue autodidacta. Se empapó de informes estadísticos y de los debates literarios y filosóficos del momento. Excluida de la posibilidad de impartir clases en la universidad, se decidió a enseñar y dar conferencias a comerciantes, gente del campo y empleadas domésticas. A pesar de su condición de *outsider* en la vida universitaria, su caudal intelectual fue impresionante. La bibliografía estándar de sus libros publicados la encontramos en Joseph B. RIVLIN (1947). Varios de los primeros artículos de Harriet MARTINEAU se encuentran en sus *Miscellanies* (1836) [Misceláneas]. Una recopilación de artículos posteriores, muchos de ellos de interés sociológico, es su *Health, Husbandry and Handicraft* (1861) [Salud, ganadería y artesanía]. A modo de apunte, su obra *England and Her Soldiers* (1859) [Inglaterra y sus soldados], es un trabajo maestro como estudio de la salud laboral. Gayle Graham YATES (1985) ofrece una útil recopilación de los escritos de Harriet MARTINEAU sobre las mujeres. Nota de la T.: Puede entenderse que el equivalente de las *Grammar School* son, en el contexto de España y Latinoamérica, los centros de estudios secundarios (colegios, institutos, etc.).

¹³ Sus biógrafas, biógrafos y comentaristas son numerosos. Maria WESTON CHAPMAN (1877), Robert K. WEBB (1960) y Valery KOSSEW PICHANICK (1980) son fuentes importantes. Se ha escrito poco sobre su trabajo sociológico, aparte de la aportación de Edith ABBOTT (1906), Helen A. BONSER (1929), Seymour Martin LIPSET (1968), Alice S. ROSSI (1973), James L. TERRY (1983). N. de la T.: También Michael R. HILL y Susan HOECKER-DRYSDALE (2002), que aparece en la bibliografía adicional.

biografía, la discapacidad, la educación, la historia, la ganadería, la legislación, la manufactura, el mesmerismo, la salud laboral, la filosofía, la economía política, la religión, las técnicas de investigación, la esclavitud, sociología y viajes. Estas obras [p. XXIII] aparecieron en forma de monografías, novelas, libros infantiles, tratados, artículos de revistas y poesía. Como periodista, escribió más de mil artículos. Sus viajes e investigaciones la llevaron a Estados Unidos, Irlanda y Oriente Medio, realizando largas caminatas durante meses de investigación. En cada viaje escribía informes detallados sobre sus observaciones. Los conocimientos sociológicos de Harriet MARTINEAU se encuentran en toda su enorme bibliografía. Detallar los contornos precisos de su obra y su pensamiento científico social es una gran tarea. Queda mucho trabajo en este sentido para ulteriores estudiantes de historia, o de teoría y desarrollo de la sociología. A continuación aparece un intento de esbozo de la estructura epistemológica de la sociología de Harriet MARTINEAU¹⁴.

1. Certeza teológica

Harriet MARTINEAU nació en Inglaterra en 1802. Su vida temprana y sus escritos reflejan una profunda lealtad a la cosmología unitarista y a la teología cristiana. Sus primeros ensayos y monografías, como por ejemplo *The Essential Faith of the Universal Church: Deduced from the Sacred Records* (1833) [La fe esencial de la Iglesia Universal: deducción de los registros sagrados], dan cuenta de sus firmes posiciones teológicas. Se mantuvo firme en *Providence as Manifested through Israel* (1833b, p. 201) [La Providencia se manifiesta a través de Israel], donde escribe que:

«Los designios del Supremo con respecto a la educación espiritual de la raza humana se han deducido ahora de un estudio de la historia de la raza, y de una comparación de la Providencia hacia vuestra nación en particular con la experimentada por la humanidad en general. Habiendo sido establecida la verdad de que una revelación fue dada, se averiguó a continuación el alcance de esa revelación; quedó [p. XXIV] demostrado

¹⁴ Una introducción concisa y polémica a la epistemología y su relación con la axiología e ideología en la sociología actual se encuentra en Michael R. HILL (1984a).

que el cristianismo es la continuación y consumación del judaísmo».

Más allá de la metafísica teleológica de la cita anterior, considérese cuidadosamente las palabras clave del pasaje: «diseño», «deducir», «estudio», «comparación» de lo «particular» con lo «general», «verdad», «averiguan» y «demostran». Esta es la retórica actual de la investigación racional y de la exposición lógica. Argumentaba sus posiciones religiosas con convicción y, sobre todo, con sistema. Su insistencia en la razón, la claridad y la lógica apareció pronto e influyó en la mayor parte de su obra, especialmente en sus análisis sociológicos de las instituciones sociales y la práctica política.

La obra de Harriet MARTINEAU se caracteriza por esperar que las personas que la leen sean convencidas por la razón, la explicación y el ejemplo lógico, más que por la emoción. Después de presentar sus conclusiones, en *Providence* (1833b, p. 202-203) [Providencia], da este consejo:

«Hemos hecho lo que hemos podido, al exponer ante ustedes los fundamentos de nuestras propias convicciones; y aquí nos detenemos, no porque no tengamos nada más que decir, sino porque solo se puede llegar a una participación en nuestros sentimientos mediante la adopción de nuestras convicciones. Si creyeráis como nosotros creemos, sentiríais como nosotros sentimos; y entonces sería el momento de declarar la multitud de beneficios, de bendiciones a cada hora, que sabemos que otorga a sus discípulos la recepción iluminada y pura del Evangelio. Mientras ustedes no crean como nosotros, tales declaraciones no pueden ser bienvenidas para ustedes, o útiles para la causa a la que se oponen. Permítanos, sin embargo, referirnos a un principio que usted reconoce: que es un insulto a la naturaleza racional [p. XXV] del ser humano y, por lo tanto, a Aquel que constituyó esa naturaleza, ser descuidadamente ignorante de cualquier verdad que Él no ha ocultado, o voluntariamente ciego a cualquier luz que Él ha designado para ser difundida universalmente».

Así, Harriet MARTINEAU asumió tempranamente la obligación dialéctica entre la persona que escribe y la que lee.

Las personas que escriben, en su opinión, deben presentar argumentos de manera convincente, cuidadosa y sistemática. Las que leen, por su parte, están obligadas a inspeccionar, analizar y criticar los esfuerzos de cada escritor o escritora desde una plataforma de razón y no de interés partidista o sectario. Si la lógica demuestra una verdad, nadie se atreve a oscurecer o rechazar voluntariamente la luz de la razón y la verdad revelada. Paradójicamente, dada la profundidad y el celo de su primer período religioso, el compromiso inquebrantable de Harriet MARTINEAU con la evidencia empírica y la investigación racional la llevó a abandonar el unitarismo en su vida posterior. Cuando no pudo escapar de las consecuencias inexorables de sus propias deducciones lógicas, abrazó sus convicciones religiosas y las abandonó¹⁵. Su cambio de paradigma de la de la teología cristiana a la ciencia social positivista no fue tanto un choque entre dos sistemas mutuamente excluyentes como el resultado de su aún más fundamental e inalterable afirmación de la razón humana.

2. Ficciones racionales

De joven, Harriet MARTINEAU se interesó intensamente por la ciencia de la economía política y se propuso, sin éxito al principio, publicar una serie de obras que explicaran los principios de dicha ciencia a la ciudadanía de su país. El resultado fue su enorme obra de veinticinco partes [p. XXVI] *Illustrations of Political Economy* [Ilustraciones de economía política]. *Illustrations* gozó de una inmensa popularidad y se publicó regularmente y sin descanso a partir de 1832, en entregas mensuales y en formato «cuentos» de ficción, durante un período de dos años. Cada parte era una novela corta, una obra literaria completa. En total, escribió 3.479

¹⁵ Tal vez el estudiantado de hoy deba reconocer que las raíces sociológicas de Harriet MARTINEAU no estaban en absoluto vinculadas únicamente a la religión. Las conexiones entre la teología y la fundación de la sociología son significativas. En concreto, Albion SMALL, Charles HENDERSON y Charles ZEUBLIN, los fundadores de la *Escuela de Sociología de Chicago* en EE. UU., eran todos pastores unitaristas. Anna GARLIN SPENCER, una socióloga estadounidense contemporánea de los tres sociólogos nombrados, era ella misma una pastora unitarista (Mary Jo DEEGAN, 1988). Muchos eruditos y eruditas tienen pocas dificultades para conciliar sus convicciones religiosas con sus creencias científicas. En cualquier caso, las complejidades de la exposición y la argumentación teológica temprana sin duda agudizaron la perspicacia intelectual y las habilidades conceptuales de Harriet MARTINEAU.

páginas; cada volumen tenía una media de 139 páginas. Cada cuento, excepto el último, ilustraba un subconjunto de principios teóricos de la economía política. La última entrega, *The Moral of Many Fables* [La moraleja de muchas fábulas], es una obra no ficticia de 144 páginas, y aporta una explicación sistemática de los conceptos centrales de la ciencia de la economía política. Su monografía demuestra el temprano dominio de la autora de una teoría integrada de la organización social.

En *Illustrations*, perfeccionó una técnica de las ciencias sociales que volvió a emplear muchas veces posteriormente: el uso de la ficción para ilustrar principios teóricos¹⁶. Casi cien años después, Helen A. BONSER (1929, p. 244) sostuvo que la técnica de Harriet MARTINEAU era también un ejemplo temprano de método del caso:

«Su método no se diferencia del estudio de casos moderno, salvo que es ficticio. Para ilustrar cada principio escribía un cuento en el que se ponía de manifiesto el funcionamiento real del principio en la vida real, y luego, al final, para que la persona lectora no se perdiera nada, resumía brevemente la economía política que se había ilustrado anteriormente».

Harriet MARTINEAU también utilizó la ficción para explicar condiciones fácticas y principios teóricos. En el prefacio de *Forest and Game-Law Tales* (1845a, I, p. IV-V) [Cuentos del bosque y de las ordenanzas sobre caza], escribió:

[p. XXVII] «Estoy profundamente en deuda con muchas personas, tanto amistades como gentes extrañas, que me han proporcionado los materiales necesarios para mi

¹⁶ Las extensiones de esta técnica a la sociología más moderna sobreviven en obras de novelistas como Mari SANDOZ, la novelista sociológica de Nebraska que fusionó la narrativa de ficción con los acontecimientos históricos, para producir experimentos de pensamiento teóricamente fundamentados (Michael R. HILL, 1987). Willard WALLER y George HOWARD, dos sociólogos de talla nacional que enseñaron en la Universidad de Nebraska, también aprobaron el uso de la ficción para explorar las ideas sociológicas. Los puntos de vista de Willard WALLER son fáciles de localizar (Willard WALLER, 1932, p. 2), pero hay que indagar un poco para encontrar los de George HOWARD. Sus comentarios se encuentran en un artículo titulado *The Novel as a Fine Art and Moral Science* [La novela como Arte fino y Ciencia Moral] que recortó y guardó sin registrar (Howard Papers, scrapbooks, University of Nebraska Archives, Love Library, University of Nebraska-Lincoln). George HOWARD se convirtió en una institución en la Universidad de Nebraska, mientras que la estancia de Willard WALLER en la ciudad de Lincoln (Nebraska) fue breve.

objetivo, desde los más antiguos conocimientos que se pueden obtener hasta los testimonios de la última sesión de la Comisión Parlamentaria. Esta ayuda me ha permitido proseguir y presentar mi trabajo, con el valor justificado por el hecho de que mis historias son todas esencialmente verdaderas, aunque tengan forma de ficción. La invención que hay es simplemente para que la exposición de los hechos sea más realista y fiel. Confío en que no se encuentre en el conjunto ninguna representación importante de ningún efecto del sistema que no pueda ser corroborado por la historia del pasado o del presente».

Los tipos de materiales utilizados por Harriet MARTINEAU para establecer hechos incluyeron datos gubernamentales y entrevistas con funcionariado bien informado. En el prefacio de *Poor Laws and Paupers* (1833c) [Leyes de pobreza y mendicidad], señaló:

«Como cualquier utilidad que pueda contemplarse del siguiente relato se ve mermada por la suposición de que los males y vicios que muestra son fruto de una imaginación descontrolada, me permito declarar que todo lo más triste de mi historia es estrictamente cierto. Tengo una autoridad incuestionable en los informes de los Comisionados de la Ley de Pobres, y dispongo del testimonio de otras personas que se ocupan de la administración de los asuntos de la parroquia, para cada abuso parroquial y para cada abuso de derecho sobre las personas pobres que se han expuesto aquí; y no me he tomado [p. XXVIII] el trabajo de seleccionar los peores casos que han llegado a mi conocimiento».

Independientemente del mérito específicamente literario que otras personas puedan ver (o no ver) en ellas, *Illustrations* y muchas otras obras de ficción de Harriet MARTINEAU son fundamentalmente obras de ciencia social teórica y empírica. Además, ella escribía ficción por amor a la ficción. Esta modalidad caracteriza su primera

novela, *Deerbrook* (1839)¹⁷ [El ciervo del riachuelo] —un conjunto de cuatro cuentos infantiles titulado colectivamente *The Playfellow* (1844) [El compañero/la compañera de juego] — y varias otras de sus obras. Sin embargo, fue *Illustrations*, su primera obra científica social importante, la que la catapultó a la fama internacional como escritora y autoridad en economía política.

3. Desde la metafísica al empirismo

Harriet MARTINEAU estaba muy cansada por la tarea y el ritmo de escribir las numerosas partes de *Illustrations*. Buscaba un respiro, y la solución que se propuso fue «viajar por placer y descanso»¹⁸. Planeó un viaje despreocupado al Nuevo Mundo. Sin embargo le convencieron de que combinara los negocios con el placer, sugerencia realizada por Lord HENLEY. Así, en *An Autobiographical Memoir* (1877a, p. 566) [Memorias autobiográficas], ella escribe:

«Volvió su rostro en dirección a los Estados Unidos, para examinar algunos puntos de la política social y de la moral, honorables para el pueblo estadounidense y dignos de nuestra emulación, pero que generalmente son pasados por alto por las personas viajeras europeas que van a divertirse y regresan de la prueba».

[p. XXIX] Su relato sistemático de estos viajes dio lugar al apreciado análisis sociológico en tres volúmenes, *Society in America* [La sociedad en América] publicado en 1837. El sociólogo estadounidense Seymour Martin LIPSET preparó un resumen en un solo volumen y lo presentó a lectoras y lectores actuales¹⁹.

¹⁷ N. de la T.: *Deerbrook* es un pueblecito imaginario de la campiña inglesa. La autora lo convierte en el escenario desde el que retrata la clase media victoriana.

¹⁸ Cita textual procedente de Harriet MARTINEAU (1877a, p. 566). Los pasajes citados de las *Autobiographical Memoir* [Memorias autobiográficas] de Harriet MARTINEAU fueron escritos en tercera persona, porque ella tenía la intención de que la obra se publicara de forma anónima después de su muerte. Las memorias están convenientemente reproducidas en Gayle Graham YATES (1985, p. 35-49).

¹⁹ La edición de Seymour Martin LIPSET de *Society in America*, publicada por primera vez en 1962, está ahora disponible en la *Social Science Classics Series* publicada por *Transaction Books*. N. de la T.: En 2016 *Transaction Books* fue comprada por la editorial *Taylor & Francis*. El libro continúa disponible actualmente (ISBN: 978-0878558537).

Harriet MARTINEAU, de 32 años, partió de Liverpool con destino a Nueva York el 9 de agosto de 1834, en el *United States*, un velero de madera conocido como *packet-ship* [barco de paquetería]²⁰. El primer viaje a vapor a Estados Unidos no se produciría hasta 1838. Esta travesía atlántica de Harriet MARTINEAU, que a veces se vio afectada por vientos huracanados, duró 42 días. Ella agradeció este largo mes de navegación²¹. Como nunca estaba ociosa y era capaz de emprender muchos proyectos incluso cuando deseaba descansar, pasó gran parte de su tiempo en el mar trabajando en la esencia de lo que se convertiría en el primer tratado metodológico de sociología, *How to Observe Morals and Manners* [Cómo observar la moral y las costumbres].

En su *Autobiography* (1877b, I, p. 332-333) [Autobiografía] escribió:

«Pocas cosas he disfrutado más en la vida que la certeza de estar fuera del camino del correo, de las noticias, y de la sucesión de personas extrañas que pasan durante todo un mes. Y esto parece demostrar lo sobreexcitada que debo haber estado al final de mi largo trabajo. Mi felicidad habría sido completa, si hubiera podido esperar ilusionada un mes de absoluta ociosidad: pero mi debilidad constitucional, mi dificultad para decir «no», se interpuso en mi camino y estropeó en buena medida mis vacaciones. Un amigo, al que estaba obligado a complacer, me pidió que escribiera para él un largo capítulo para un libro que contemplaba, que se llamaría «Cómo observar». El tema que me dio fue la moral y las costumbres. Antes de mi regreso, su [p. XXX] volumen propuesto fue abandonado, ya que el Sr. KNIGHT estaba organizando una serie de volúmenes con ese título. El

²⁰ Los viajes en barco de paquetería no estaban exentos de riesgos. «*El destino de tres barcos oceánicos, la Crisis, los Estados Unidos y el Inglaterra, se encuentran entre los trágicos misterios del mar*» (Robert G. ALBION, 1938, p. 212). El *Estados Unidos* fue botado en 1833 (el año anterior a la travesía de Harriet MARTINEAU en este barco) y «desapareció» en la travesía de Liverpool a Nueva York en diciembre de 1844 (Robert G. ALBION, 1938, p. 278-79). Una fotografía de un modelo a escala reconstruido del *Estados Unidos* se encuentra en Robert G. ALBION (1938, p. 238).

²¹ Harriet MARTINEAU posó para su retrato en 1833, un año antes de que navegara a Estados Unidos. En ese momento, ella parecía joven, alerta, atractiva. Su mano está ahuecada en su oído, una pose que parece coqueta hasta que recordamos su pérdida de audición. El retrato es el frontispicio de la tercera edición de su *Autobiography* (1877b). Casi completando ya su estudio de campo de dos años en Estados Unidos, volvió a posar antes de regresar a Inglaterra. El retrato terminado (Marghanita LASKI, 1976, p. 62) muestra una imagen más resuelta de Harriet MARTINEAU, una observadora social viajada y experimentada.

capítulo que escribí a bordo del barco sirvió de base para mi propio volumen en esa serie; así, el trabajo que hice de forma reticente no fue desechado; fue verdaderamente reticente. La tarea me pesaba más que la escritura de un volumen tamaño cuartilla que habría hecho en otro momento; y las circunstancias de tiempo y lugar eran realmente muy desfavorables para un trabajo de este tipo. Mi largo confinamiento dentro de los estrictos límites de la puntualidad había producido malos efectos, estrechando mi mente y haciendo que mi conciencia se volviera delicada al trabajo. Así que, cuando ese capítulo estuvo terminado, por fin, no escribí más hasta que me instalé de nuevo en casa, en el otoño de 1836, con dos pequeñas excepciones».

Así, durante un necesario respiro de su intenso esfuerzo en *Illustrations* —y anticipándose a unos dos años de viaje, estudio y observación en Estados Unidos—, Harriet MARTINEAU se encargó de escribir un informe sistemático de las técnicas de observación. El «amigo» al que «*estaba obligada a complacer*» escribiendo un capítulo sobre «Cómo observar la moral y los de las costumbres» no se identifica directamente en la obra que publicó. Sin embargo, es probable que se trate de Charles Henry Bellenden KER (1785–1871), un reformador jurídico inglés. Las siguientes pruebas argumentan en su favor. En primer lugar, Charles Henry Bellenden KER era amigo de Charles KNIGHT, y este último fue quien publicó la serie «How to Observe» en la que el libro de Harriet MARTINEAU era el segundo (y fue el último) volumen. Uno y otro participaron activamente en la *Society for the Diffusion of Useful Knowledge* [Sociedad para la Difusión del Conocimiento Útil]²². Charles KNIGHT (1864, II, p. 121) escribió que Charles Henry Bellenden KER:

[p. XXXI] «...era el más prolífico en proyectos de todas las personas que integrábamos el comité. Aparte de la Sociedad, siempre tenía algún plan nuevo que sugerirme como empresa editorial. Sus planes no siempre eran

²² N. de la T.: Esta sociedad, de impulso privado, fue creada en Londres en 1826. Su objetivo fue la de la difusión de conocimiento científico de forma rigurosa, a través de publicaciones de coste asequible adaptadas a un público lector interesado pero no especializado. Cerró en 1846, aunque algunas de sus obras continuaron publicándose varios años después. Más información en Rosemary ASHTON (2008).

factibles, pero siempre indicaban la fertilidad de su mente y el refinamiento de su gusto».

Cuando el plan original de un libro de ensayos fracasó, fue sustituido por un nuevo plan de publicar una serie de libros separados sobre investigación científica. El primer volumen fue *How to Observe Geology* [Cómo observar Geología], escrito por Henry Thomas DE LA BECHE (1836) y publicado por Charles KNIGHT. Contiene un prefacio en el que se relata el origen de la idea de la serie «Cómo observar»²³. El autor del prefacio firmó con las iniciales «H.B.K.». Solo puede tratarse de Henry Bellenden KER, el colega de Charles KNIGHT. Finalmente, otro elemento que apunta en la misma dirección es que Charles Henry Bellenden KER y su esposa fueron amigos íntimos de Harriet MARTINEAU durante los años 1832–1834. Ella los visitaba a menudo y escribía sobre la sociedad londinense en su *Autobiography*:

«Había casas de campo a las que iba cada una o dos semanas, para reunirme en medio de agradables cenas y también para dormir, para disfrutar del aire del campo y la tranquilidad. Así eran los KER, cuya casa de campo suiza en Chesnut era una especie de hogar para mí».

Harriet MARTINEAU frecuentaba la casa de campo de los KER durante los dos años antes de su viaje al extranjero. Henry Bellenden KER fue el fértil proponente de esquemas editoriales, autor del [p. XXXII] prefacio del volumen de Henry Thomas DE LA BECHE, y un amigo con el que Harriet MARTINEAU —habiendo aceptado su hospitalidad en numerosas ocasiones— se sentiría en deuda. Así, con toda probabilidad, fue Charles Henry Bellenden KER quien, primero, obligó a su frecuente huésped a redactar *How to Observe Morals and Manners* y, cuando su plan de publicación original se volvió inviable, alentó la publicación de una serie de libros separados, presionando a Harriet MARTINEAU para que ampliara su capítulo inicial y lo transformara en un volumen completo²⁴.

²³ N. de la T.: Este prefacio se reproduce íntegramente en el apéndice II de Michael HILL (1989), la obra cuya referencia completa aparece en la nota a pie de página nº 1.

²⁴ En los años siguientes, la Sra. KER fue una confidente durante el periodo de escritura de la primera novela de Harriet MARTINEAU, *Deerbook* (1839). Henry Bellenden KER también fue escritor y sus obras

La redacción del primer borrador de HOMM estuvo sujeta a las molestias de un viaje en barco. Harriet MARTINEAU describió las condiciones en las que escribió «*un largo artículo*» en su obra *Retrospect of Western Travel* (1838, I, p. 18–19) [Retrospectiva de un viaje por el Oeste], una referencia que sin duda indica el borrador inicial de HOMM. Allí escribió:

«Tenía una tarea que hacer, que es algo que debe evitarse a bordo de un barco. Tenía que escribir un largo artículo, y no quería hacer otra cosa, en las buenas mañanas, hasta que estuviera terminado. Es desagradable escribir en el camarote, con gente revoloteando alrededor en el mes de agosto. La cubierta es el único lugar. El primer cuidado de mi amigo el clérigo de Nueva Inglaterra, después del desayuno, fue encontrarme un rincón donde el viento no hiciera volar mi papel, donde el sol no me deslumbrara y donde pudiera estar tranquila; y entonces él tomó asiento detrás del puente de mando, con una hilera de criaturas del camarote situado delante del suyo, y allí ofrecía sus lecciones...

Durante algún tiempo me vi frustrada en mi propósito de escribir, por la observación de personas que no solo parecían ignorar por completo el proceso de redacción, sino que estaban muy ansiosas por aprenderlo [p. XXXIII]. No solo las criaturas de tercera clase espiaban desde detrás de los cofres y barriles, y se asomaban por encima de mi hombro, sino que el que preguntaba por la ballena solía colocarse directamente frente a mí, con los brazos en jarras y los ojos fijos en la punta de mi pluma. Al final, alguien le dijo una indirecta y me dejó en paz. A las dos en punto, cuando la cubierta empezó a llenarse de nuevo después del almuerzo, mi cabeza y mis ojos se hartaron de escribir, y me subí alegremente a la baranda».

incluyen: *A Vindication of the Enquiry into Charitable Abuses* (1819) [Una vindicación de la investigación sobre los abusos en el sistema de caridad], *Sir Christopher Wren* (1833) [Sir Christopher Wren] y *On the Reform of the Law of Real Property* (1853) [Sobre la reforma de la Ley de la propiedad inmobiliaria].

La dedicación de Harriet MARTINEAU dio sus frutos poco después del 1 de septiembre de 1834. Ella escribió:

«Por mi parte, estaba terminando mi escritura y encontrando mi primer espacio de ocio para los libros; y me encontré olvidando Nueva York y perdiendo de vista todo lo que esperaba ver más allá, disfrutando de los placeres del mar. Apenas llevábamos la mitad del camino» (ibíd., p. 27).

Con su borrador completo, Harriet MARTINEAU pasó a la relajación total y al disfrute profundo de la belleza natural del mar, con los múltiples estados de ánimo de este. Llegó a Nueva York considerablemente restaurada y preparada con un arsenal de principios y técnicas en los que basar su investigación sociológica de los Estados Unidos. Sus viajes durante los siguientes dos años le brindaron amplias oportunidades para aplicar sus ideas sobre la observación, y sirvieron para probar, en el terreno, la solidez de sus recomendaciones metodológicas.

El «capítulo» de Harriet MARTINEAU sobre técnicas de observación fue escrito en 1834, originalmente como una contribución a un libro de múltiples autores sobre «observación» en una variedad de campos científicos. Este proyecto de libro colapsó. Sin embargo, ella acabó [p. XXXIV] volviendo a su manuscrito tras su regreso a Inglaterra y allí publicó dos informes basados en sus observaciones: *Society in America* (1837) y *Retrospect of Western Travel* (1838). De un capítulo potencialmente menor en un compendio decimonónico, HOMM se convirtió ahora en un libro completo por derecho propio, como parte de una serie planificada de volúmenes sobre observación. Ella escribió en *An Autobiographical Memoir* (1877a, p. 568):

«En el intervalo entre su regreso de Estados Unidos y su partida de Londres, algo menos de tres años, escribió “Cómo observar la moral y las costumbres”, un volumen de una serie publicada por el Sr. KNIGHT, del cual “Cómo

observar la Geología" de Sir Henry DE LA BECHE fue el volumen de apertura»²⁵.

HOMM fue publicada en 1838 por *Charles Knight and Company* en Londres. Ese mismo año hubo una edición en Filadelfia, publicada por *Lea & Blanchard*. Esta edición que tenemos entre manos es una edición facsímil de la segunda.

No cabe duda de que los dos años y los miles de kilómetros invertidos en la difícil, a veces peligrosa y siempre cuidadosa observación empírica en Estados Unidos, afectaron a Harriet MARTINEAU de manera profunda. Poco después de publicar *Society in America*, publicó una segunda obra, *Retrospect of Western Travel*, que, en su opinión, corregía varios defectos de su primer análisis de las instituciones sociales del Nuevo Mundo. En este último volumen se puede documentar un cambio definitivo hacia el empirismo y un creciente recelo hacia los sistemas abstractos y metafísicos.

Escribió en su *Autobiography* que *Society in America* pretendía llamarse: *Teoría y práctica de la sociedad en América*. Su título original, [p. XXXV] desechado por sus editores, revela mejor su metodología. Harriet MARTINEAU argumentó, en *Society in America*, que no debía juzgar a la población estadounidense según los estándares ingleses (una temprana sensibilidad al etnocentrismo). En vez de ello, comparaba el comportamiento estadounidense con los principios sociales que la propia ciudadanía del país defendía, principios como la democracia, la libertad y la igualdad. Por ello, dedicó un esfuerzo considerable a detallar estos principios (es decir, la teoría), en lugar de dedicar más espacio a sus observaciones directas del comportamiento real (es decir, la práctica). Más tarde consideró que esto era un gran defecto.

²⁵ HOMM no obtuvo un gran éxito de público cuando se publicó. A diferencia de *Illustrations*, que podían leerse solo por su valor de entretenimiento, su manual de «Cómo hacen» pedía a las personas lectoras que se convirtieran en observadoras morales activas y rigurosas. Esta perspectiva de trabajo duro puede haber amortiguado su recepción. La única reseña contemporánea apareció, sin firma, en la revista *Quarterly Review*, vol. 63, p. 61-72, año 1839. Era vehementemente desfavorable. Esta diatriba estaba dirigida colectivamente a Harriet MARTINEAU, Charles BABBAGE, Henry DE LA BECHE, Charles KNIGHT y la *Society for the Diffusion of Useful Knowledge*. La *Quarterly Review* ya había criticado las exitosas *Illustrations* de Harriet MARTINEAU y, por tanto, no puede considerarse representativa de la reacción pública y de la crítica hacia HOMM. N. de la T.: La reseña en la revista *Quarterly Review* no parece que se hubiera hecho de modo atento. Basta comprobar que la obra de Harriet MARTINEAU es citada con un importante error de transcripción en el título: *How to Observe Men and Manners* [Cómo observar hombres y costumbres]. Véase el índice del ejemplar de la revista en el siguiente enlace de la biblioteca digital Internet Archive: <https://archive.org/details/sim_quarterly-review-1809_1839_63_index/page/578/mode/2up?view=theater&q=Martineau>.

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

Aunque cada vez estaba más insatisfecha con la sociedad estadounidense, las razones de su creciente malestar no le resultaron evidentes de inmediato. Posteriormente, sin embargo, expuso los problemas en su *Autobiography* (1877b, I, p. 405):

«El fallo fundamental del libro no se me hizo evidente hasta pasado un tiempo; su marco metafísico, y el tratamiento abstracto de lo que necesariamente debe ser un tema concreto».

Se alegró de que sus amistades intelectuales elogiaran su segundo esfuerzo, su tratamiento más concreto de los datos empíricos —y también menos abstracto— en *Retrospect of Western Travel*. Harriet MARTINEAU observó que las críticas cuidadosas (*ibíd.*, I, p. 407):

«...sabiamente desean que veamos lo que podamos, y contemos lo que vemos, sin inventarnos sistemas y causas finales, y toda clase de nociones que, como derivadas de nuestro propio ser, no son parte de nuestro asunto ni son material apropiado para dar cuenta de una nación existente».

[p. XXXVI] Consciente de que la metafísica podía enturbiar los descubrimientos fácticos, terminó de escribir *Retrospect* en diciembre de 1837 y se dedicó a varios proyectos, entre ellos la versión en forma de libro de HOMM. Escribió (*ibíd.*, I, p. 416):

«En abril y mayo [1838] despejé mi mente y mis manos de un antiguo compromiso. El capítulo que mencioné haber escrito en el mar, sobre HOMM, debía, por deseo del proponente y del Sr. KNIGHT, ser ampliado en un volumen; y esta pieza de trabajo duro, que requería una buena cantidad de lectura y pensamiento, la realicé esa primavera».

El contexto intelectual de HOMM se puede describir ahora con más detalle. En primer lugar, fue escrito solo después de que Harriet MARTINEAU hubiera explicado una teoría sistemática y cuidadosamente articulada de economía política. Sus principios de observación se expusieron en un borrador de «*un largo artículo*» antes de su primera gran investigación de observación, un viaje de estudio de dos años por todo Estados Unidos, realizado en gran parte en diligencia y en barco. Tras esta investigación y su análisis, publicado como *Society in America*, Harriet MARTINEAU quedó insatisfecha con la abstracción y los defectos metafísicos del informe. Así, escribió un segundo relato, apropiadamente llamado «retrospectiva», refiriéndose, quizás, no tanto a su viaje a Estados Unidos como a su defectuoso análisis. Habiendo despejado en su mente las distracciones de la metafísica, se volcó significativamente en su siguiente proyecto, la finalización y publicación de HOMM como [p. XXXVII] volumen independiente en una serie de monografías sobre observación.

La interacción activa entre la teoría, la observación y la explicación puso de relieve el desarrollo sociológico de Harriet MARTINEAU. Este crecimiento iterativo se ve claramente en su propia evaluación de sus principales análisis empíricos. Con el tiempo, vio su primer esfuerzo empírico, *Society in America*, cada vez con menos satisfacción, mientras que se sentía cada vez más satisfecha con lo que había hecho en su segundo libro sobre sus investigaciones americanas, *Retrospect of Western Travel*. Parece razonable suponer que el replanteamiento de *Retrospect* también tuvo un efecto directo y clarificador sobre sus ideas empiristas en HOMM.

Así, HOMM se convirtió en lo que Seymour Martin LIPSET (1968, p. 7) sugiere que es, probablemente, el primer texto metodológico sobre la observación sociológica y las investigaciones empíricas:

«Este volumen es, quizás, el primer libro sobre la metodología de la investigación social en las entonces aún no nacidas disciplinas de la sociología y la antropología. Harriet Martineau se dio cuenta de que el estudio de los sistemas sociales era una disciplina científica independiente, y la denominó "Ciencia de la moral y las costumbres"».

Este libro fue probablemente el que tuvo el período de gestación más largo de todas las obras sociológicas de Harriet MARTINEAU. El primer borrador de HOMM es análogo a una «propuesta de investigación» en el lenguaje moderno. La expansión y el perfeccionamiento final del HOMM se beneficiaron de la aplicación directa de las técnicas de campo durante un período de dos años.

El trabajo de campo probablemente explica gran parte de la agudeza y perspicacia de HOMM, pero esta no es la [p. XXXVIII] historia completa. Como sabemos por sus informes autobiográficos, Harriet MARTINEAU escribió la versión ampliada de HOMM en un momento en que se enfrentó activamente a la intersección filosófica y metodológica de la metafísica y el empirismo. Escribió en su *Autobiography* que HOMM era un «trabajo duro, que requería una buena cantidad de lectura y pensamiento». (Quienes quieran rastrear las fuentes de su lectura encontrarán que las notas a pie de página en HOMM son frustrantemente fragmentarias. Por ello, en el Apéndice I se ofrecen citas más completas con anotaciones)²⁶. Lo que comenzó a bordo de un barco hacia América como un capítulo corto de una investigadora inexperta, terminó como una exposición rigurosa y completa de técnicas sociológicas empíricas por parte de una investigadora experimentada y reflexiva.

4. Desde el empirismo al ateísmo

Un punto de inflexión importante en la epistemología de Harriet MARTINEAU fue el resultado directo de la investigación empírica. Aventurándose una vez más en tierras extranjeras, emprendió un viaje de ocho meses (vía Francia, que visitó por primera vez) a Oriente Medio en 1846. Allí experimentó una disyuntiva radical entre sus preconceptos teóricos y sus observaciones empíricas. La fuerza de la realidad empírica fue tan desgarradora que Harriet MARTINEAU descubrió, reflexiva y antropológicamente, la religión como una construcción humana más que divina. La otrora devota unitaria se convirtió en una atea que desterró de su visión del mundo toda alusión a las causas divinas, al tiempo que elevaba a nuevas cotas el valor de la observación empírica científica y objetiva.

El relato de Harriet MARTINEAU sobre su transformación epistemológica es significativo y se cita aquí en detalle.

²⁶ N. de la T.: El autor se refiere a Michael HILL (1989), su obra citada en la nota a pie de página nº 1.

[p. XXXIX] Al igual que durante el periodo en el que escribió por primera vez las ideas que forman el núcleo de HOMM, estaba de nuevo viajando, sus contemplaciones no se veían interrumpidas por los editores y las presiones de la sociedad cosmopolita. Así lo señala en su *Autobiography* (1877b, I, p. 537):

«Durante las diez semanas que estuvimos en el Nilo, pude sentarme en la cubierta y pensar durante horas todas las mañanas; y mientras estábamos en el desierto, o atravesando el variado paisaje de Palestina, o serpenteando en los pasos del Líbano, cabalgaba sola, en la vanguardia o en la retaguardia de la caravana, o de nuestro propio grupo, sin que se dijera una palabra, cuando se comprendió de una vez que me resultaba molesto y difícil escuchar desde la cresta de mi camello, o incluso desde mi caballo. No puedo intentar dar una idea de lo que aprendí durante esas tranquilas temporadas. Todos los indicios históricos que había adquirido desde mis días de escuela se alzaban ahora en medio de una luz totalmente nueva. Es imposible, incluso para las mentes eruditas que se quedan en casa, concebir lo que se gana al ver directamente las escenas de la historia, después de una considerable preparación de pensamiento filosófico. Paso a paso, a medida que avanzábamos, surgieron pruebas del verdadero carácter de las creencias que gobernaban el mundo; y mis observaciones dieron lugar a una visión de su genealogía y sus resultados que, ciertamente, no llevé conmigo ni inventé por el camino».

Gracias a la desarrollada capacidad de observación y al intelecto reflexivo de Harriet MARTINEAU, sus ideas preconcebidas sobre Oriente Medio le fueron arrebatadas por la evidencia de [p. XL] sus propios ojos. El mundo fenoménico se estrelló contra certezas metafísicas hasta entonces incuestionables²⁷. Para ella, sus observaciones dieron lugar a una interpretación radical de la

²⁷ Es interesante señalar que, años más tarde, los viajes a Oriente Medio también afectarían profundamente a la comprensión de la socióloga estadounidense Jane ADDAMS, con relación a la dimensión histórica del trabajo de las mujeres (Jane ADDAMS, 1916, p. 141-68) y que, más recientemente, la formulación madura de la sociología experiencial de Shulamit RENHARZ (1984) está profundamente arraigada en un entorno de investigación de Oriente Medio.

religión en la sociedad. Ese momento en el desierto marcó su entrada en una nueva cosmología, según recoge en su *Autobiography* (1877b, I, p. 537–538):

«No fue hasta que dejamos el Nilo y nos alejamos del desierto, que se me ocurrió el plan de mi libro... Sucedió en la parte más lúgubre del desierto, entre Petra y Hebrón, no muy lejos de la frontera de Judea. Aquel día estaba enferma, sufría del dolor facial que me aquejaba en el tiempo más seco y me encontraba en medio de la parte más calurosa del desierto; y uno de nuestro grupo cabalgaba a mi lado, para entretenerme con la conversación. Le dije que acababa de inspirarme la idea principal de mi libro sobre Oriente. “Es decir”, dijo, “usted cree que es el mejor esquema hasta que prefiere otro”. “No”, respondí; “solo puede haber uno perfecto; y este responde completamente a mi punto de vista. Mi libro ilustrará la genealogía, según me parece, de las antiguas creencias: la egipcia, la hebrea, la cristiana y la mahometana”. Después de haber estudiado durante toda mi vida el judaísmo y el cristianismo, nuestros viajes a Palestina me aportaron un rico material para la reflexión; y la parte siria del viaje fue más provechosa debido a lo que había pasado antes. El resultado del conjunto, cuando lo reconsideré en la tranquilidad de mi estudio, fue que obtuve claridad en cuanto a la naturaleza histórica y el valor moral de toda la teología, y alcancé la visión de esta que expuse después en algunas de mis obras posteriores. Era evidente para [p. XLI] mí —de una manera que nunca podría haber sido si no hubiera deambulado entre los antiguos monumentos y escenas de los diversos credos— que un pasaje por estos últimos era tan natural en mi caso como una progresión, como lo es el fetichismo para las naciones incipientes y los individuos, sin que la noción sea más verdadera en un caso que en el otro. Cada criatura, y cada tribu infantil de personas, transfiere su propia conciencia —por una suposición tan necesaria como para ser un instinto— a todos los objetos externos, para concluir que todos estos objetos están vivos como ella; y pasa a través de esta etapa de creencia a una visión más razonable; y, del

mismo modo, las naciones y los individuos más avanzados suponen primero todo un panteón de dioses —y luego una trinidad— y después una sola deidad, siendo todos los seres divinos hombres exagerados, que consideran el universo desde el punto de vista humano y bajo las influencias de las nociones y afectos humanos. A medida que se supera esta etapa, las concepciones de la deidad y del gobierno divino se vuelven abstractas e indefinidas, hasta que se alcanza la línea indistinguible que se supone, y no se ve, que separa a la persona filósofa cristiana de más alto nivel de aquella otra filósofa atea».

Harriet MARTINEAU descartó así la teología tradicional, pero no hizo hincapié en este tema en su nuevo libro. *Eastern Life, Present and Past*, [La vida en el Este, presente y pasado] publicado en 1848, se basó en su viaje de ocho meses a Oriente Medio. En *An Autobiographical Memoir* (1877a, p. 571) reflexionó, de nuevo en tercera persona:

[p. XLII] «Había pasado del Nilo al Sinaí, y de ahí a Jerusalén, Damasco y el Líbano. La obra en la que expuso sus puntos de vista a su regreso es, en general, el mejor de sus escritos, y su reputación adquirió de nuevo un carácter más serio y más amplio».

Ella luchó mucho por su decisión final de no incluir los detalles de su transformación epistemológica personal en *Eastern Life, Present and Past*. Intercambió una serie de cartas con Henry ATKINSON (un mesmerista amigo íntimo que la atendió durante una grave enfermedad de ella)²⁸ en las que hablaba de sus nuevos puntos de vista y le pedía su opinión sobre cómo abordarlos en su libro. Con su decisión de excluir el debate filosófico de *Eastern Life, Present and Past*, estas cartas se convirtieron en la base de un libro posterior escrito conjuntamente, en 1851, por Henry ATKINSON y ella misma, que llevaría por título *Letters on the Laws of Man's Nature* [Cartas sobre las leyes de la naturaleza del hombre]. En él declaró

²⁸ N. de la T.: Para ampliar el tema de la enfermedad que aquejó durante varios años a Harriet MARTINEAU, véase Anka RYALL (2000).

abiertamente su ateísmo y su creencia en la ciencia objetiva²⁹. Esta publicación creó una tormenta intelectual y social en la vida de Harriet MARTINEAU, aunque este resultado no era inesperado. En su *Autobiography* señaló que, sin embargo, una vez que el polvo del oprobio social se reasentó en nuevos esquemas, había conocido a tantas amistades nuevas y afines que las dificultades ocasionadas por la publicación del libro compensaron con creces su ostracismo inicial. También se alegró de los sustanciales ingresos generados por las ventas del polémico libro, y pagó la hipoteca de su casa.

Con la retrospectiva de los avances en filosofía de la ciencia, hoy se podría criticar a Harriet MARTINEAU por haber reconocido simplemente un sistema metacientífico defectuoso, solo para sustituirlo involuntariamente por otro. Esta es la crítica apropiada [p. XLIII] para el empirismo lógico posterior hasta el día de hoy, un empirismo que trabaja bajo la idea errónea de que han desterrado con éxito los presupuestos metafísicos de su trabajo. Sin embargo, en este caso esta crítica es demasiado fácil. El gran logro de Harriet MARTINEAU fue reconocer, a diferencia de empiristas sistemáticos de hoy en día, que la tradición en la que ella había alcanzado la mayoría de edad estaba viciada por metafísica. Su ruptura pública con el teísmo fue un acto de valor personal y científico.

5. Filosofía positiva

En este punto de su carrera intelectual, Harriet MARTINEAU descubrió la obra del positivista francés Auguste COMTE. Así lo cuenta en su *Autobiography* (1877b, II, p. 57):

«Después de oír el nombre de Comte durante muchos años, y de tener una vaga noción de la relación de su filosofía con las necesidades intelectuales y sociales de la época, obtuve algo así como una clara visión preparatoria, de segunda mano, de un amigo, en cuya casa de Yorkshire me encontraba... en 1850. Lo que aprendí allí me impulsó a estudiar el gran libro por mí misma... *Mientras tanto, había mirado el capítulo de Lewes sobre Comte en el volumen semanal del Sr. Knight, y el epítome de Littré; y así pude, en cierto modo, ver el final desde el principio de la obra completa y extendida.*

²⁹ Véase también su obra *Letters on Mesmerism* (1845b) [Cartas sobre mesmerismo].

Esta debe ser mi excusa por la temprana fecha en que concebí el plan de traducir "La Philosophie Positive"»³⁰.

[p. XLIV] Harriet MARTINEAU cuenta que varias personas intentaron disuadirla de su proyecto de traducción, pero otras la animaron. Finalmente, un benefactor inglés envió a Harriet MARTINEAU 500 libras para completar el trabajo³¹. Su condensación traducida se publicó en 1853.

La traducción del francés al inglés fue solo una pequeña parte del proyecto. En la introducción de su resumen, comenzó así (Harriet MARTINEAU, 1858, p. 3):

«Puede parecer extraño que, en estos días en los que la lengua francesa es casi tan familiar para las personas lectoras inglesas como la suya propia, haya dedicado muchos meses a traducir [del francés] al inglés una obra que no presenta ninguna dificultad de lenguaje y que, sin duda, es conocida por todo el estudiantado de filosofía».

Su objetivo más amplio era condensar las ideas de Auguste COMTE para que aquellas personas que se sintieran intimidadas por los seis volúmenes completos de *Cours de philosophie positive* [Curso de filosofía positiva] pudieran ser persuadidas para leer una versión abreviada. En agradecimiento, Auguste COMTE retiró su propia obra de seis volúmenes de la bibliografía de la «Biblioteca Positivista» y la sustituyó por la versión abreviada de Harriet MARTINEAU (John Henry BRIDGES, 1915, p. 210). La versión de Harriet MARTINEAU fue tan importante y autorizada que acabó traduciéndose de nuevo al francés³². La traducción/condensación

³⁰ N. de la T.: George Henry LEWES (1817-1878) fue un filósofo y crítico literario inglés, pareja de hecho de George ELLIOT, pseudónimo bajo el que se escondía la escritora inglesa Mary Ann EVANS (1819-1880). Émile LITTRÉ (1801-1881) fue un lexicógrafo y filósofo francés, discípulo de Auguste COMTE.

³¹ N. de la T.: El benefactor fue Edward LOMBE (1800-1852), un terrateniente inglés ateo y excéntrico que solía pasar largas temporadas en Italia. También poseía múltiples propiedades en distintos sectores productivos (fábricas, fincas, etc.). Una vez cobró el cheque bancario que le fue remitido por Edward LOMBE, Harriet MARTINEAU dividió el importe total en tres partes: una para ella, otra para el propio Auguste COMTE y una tercera para el editor John CHAPMAN. Para ampliar información sobre la colaboración de Harriet MARTINEAU con Edward LOMBE, véase: Harriet MARTINEAU (1877, vol. 2, p. 66-67); Michael R. HILL (2005); Deborah A. LOGAN (2009, p. 186).

³² N. de la T.: La traducción al francés la realizó, en 1871-2, Charles AVEZAC-LAVIGNE (1835-posterior a 1906). Los dos volúmenes llevaron por título *La Philosophie positive d'Auguste Comte, condensée*

al inglés de la obra de Harriet MARTINEAU también llevó la obra de Auguste COMTE a un nuevo público en la América de habla inglesa.

El clero no estaba muy contento con las ideas de Auguste COMTE ni con las de Harriet MARTINEAU sobre la religión, y esto era especialmente cierto en América, donde ella había escrito antes unas palabras muy poco halagadoras sobre los ministros del Nuevo Mundo. Así, los religiosos de los Estados del norte de EE. UU., que habían [p. XLV] admirado al menos su defensa de la abolición [de la esclavitud], ahora la denunciaban de lleno por difundir una filosofía atea. Richmond Laurin HAWKINS (1938, p. 18) resumió la situación:

«Por suerte, y al mismo tiempo por desgracia para Auguste COMTE, Harriet MARTINEAU se interesó por sus teorías filosóficas precisamente durante el período en que parecía que el conocimiento americano del positivismo iba a quedar restringido a un pequeño grupo de especialistas en Teología y Metafísica. Digo «afortunadamente» porque la Srta. MARTINEAU llevó a cabo la ardua tarea de traducir y condensar el “Cours” como tal vez ninguna otra persona viva podría haberlo hecho. Y “desafortunadamente” porque la autora de “Society in America”, a causa de sus mordaces críticas a la vida americana, y sobre todo por su reputación de libre pensadora, se había convertido en un anatema para unos Estados Unidos plagado de pastores».

Para colmo de males, Harriet MARTINEAU (1858, p. 11) incluyó la siguiente salva en el prefacio de su traducción, un pellizco en la nariz que su conocido hermano, un prominente ministro unitario, debió encontrar especialmente mordaz³³:

par miss Harriet Martineau [La filosofía positiva de Auguste Comte, condensada por la señorita Harriet Martineau]. Ver bibliografía.

³³ Hermano y hermana se distanciaron tras la publicación por parte de ella, junto con Henry George ATKINSON, de *Laws of Man's Nature and Development* en 1851. James MARTINEAU escribió una crítica «incisiva e inquisitiva» sobre el libro de su hermana. Según Abraham Willard JACKSON (1901, p. 86-7), biógrafo empático con James MARTINEAU, Harriet MARTINEAU «se sintió profundamente ofendida y hasta el final de su vida rechazó todas las ofertas de reconciliación».

«Mi esperanza es que este libro pueda lograr, además de los propósitos considerados por su autora, uno más que no pretendía: el de transmitir un reproche suficiente a aquellas personas que, por egoísmo teológico u orgullo metafísico, hablan mal de una filosofía que es demasiado elevada y demasiado simple, demasiado humilde y demasiado generosa, para el hábito de sus mentes».

[p. XLVI] Harriet MARTINEAU esperaba que su versión comparativamente breve de la obra de Auguste COMTE diera lugar a una aceptación popular informada y generalizada de sus ideas. También declaró la guerra a los teólogos intolerantes y recalcitrantes.

Merece destacarse el considerable logro intelectual que representa el resumen en dos volúmenes realizado por Harriet MARTINEAU de la obra en seis volúmenes de Auguste COMTE. Charles Wright MILLS (1959, p. 27) argumentó más recientemente que quienes estudian deben trabajar duro, si quieren entender a los grandes teóricos como Talcott PARSONS. Abogó por «traducir» obras teóricas complejas en declaraciones más breves que contengan «*todo lo que es inteligible*» en ellas. A continuación, siguió su propio consejo y empleó esta técnica para explicar su comprensión de las ideas sociológicas de Talcott PARSONS (*ibíd.*, p. 25–49). Harriet MARTINEAU no hizo menos al condensar e —inherentemente— interpretar a Auguste COMTE. Este es precisamente el tipo de trabajo académico reconocido que ha llevado a cabo más recientemente Stanislav ANDRESKI (1974) en su versión aún más abreviada de *Philosophie positive*.

Auguste COMTE admiraba tanto la traducción/condensación de Harriet MARTINEAU que consideró que ella debía compartir igualmente los logros atribuidos a la filosofía positiva. Él escribió al menos tres cartas de admiración a Harriet MARTINEAU y se dirigió a diferentes corresponsales manifestando su entusiasta admiración por la obra de Harriet MARTINEAU (Richmond Laurin HAWKINS, 1938, p. 21–2). Maria WESTON CHAPMAN (1877, p. 424), periodista amiga de Harriet MARTINEAU y biógrafa autorizada, cuenta que:

«Al recibir por primera vez su obra, el Sr. COMTE había escrito extensamente a Harriet MARTINEAU, expresando su

gratitud y admiración, afirmando que, al compartir ella los trabajos de él, ella se había convertido en partícipe de la fama del Sr. COMTE».

[p. XLVII] Algunos extractos del texto de la comunicación de Auguste COMTE a Harriet MARTINEAU dan los detalles que Maria WESTON CHAPMAN resumió. Auguste COMTE escribió (Frederic HARRISON, 1913, p. XVII–XVIII):

«Ya he leído el noble prefacio y el excelente índice, así como algunos capítulos decisivos. Y estoy convencido de que ha dado usted muestras de claridad de pensamiento, verdad y sagacidad en su larga y difícil tarea. La importante empresa que tan felizmente ha concebido y tan dignamente ha llevado a cabo, dará a mi «Filosofía Positiva» un público competente mayor del que yo podría haber esperado encontrar en mi propia vida. A usted se debe que el arduo estudio de mi tratado fundamental sea ahora indispensable para el pequeño número de quienes se proponen ser estudiantes sistemáticos de filosofía. Pero la mayoría de las personas lectoras, a las que la formación teórica solo pretende proporcionarles un buen sentido práctico, pueden ahora preferir, e incluso deberían preferir para el uso ordinario, su admirable condensación. Es la realización de un deseo mío que formé hace diez años. Y mirándolo desde el punto de vista de las generaciones futuras, estoy seguro de que su nombre estará ligado al mío, ya que ha ejecutado la única de esas obras que sobrevivirá entre todas las que mi tratado fundamental ha convocado».

Varios comentaristas, por razones que van más allá del alcance de este ensayo, han sido considerablemente menos generosos con la traducción de Harriet MARTINEAU que el propio Auguste COMTE³⁴.

³⁴ Un representante de los comentaristas posteriores es Jon Henry BRIDGES (1915, p. 212) quien observó que «*los errores no son numerosos en la versión de la señorita MARTINEAU, pero no están totalmente ausentes*». Ofrece una comparación, línea por línea, de Harriet MARTINEAU, basada en una traducción no abreviada de tres párrafos de Auguste COMTE. Y señala que a veces «*llevó la condensación tan lejos que dio una concepción errónea del significado de Auguste COMTE sobre un tema muy importante*» (*ibíd.*, p. 214). Robert Kieffer WEBB (1960, p. 305)

En cualquier caso, Harriet MARTINEAU, que nunca fue una discípula servil de ningún credo, no aprobó [p. XLVIII] plenamente la obra posterior de Auguste COMTE. Sea cual sea el veredicto de la crítica —o su posterior crítica a Auguste COMTE—, la edición de la *Philosophie Positive* de Harriet MARTINEAU sigue siendo un importante logro fundacional de la sociología.

6. Epistemóloga crítica

Durante su vida, Harriet MARTINEAU fue idolatrada por los círculos literarios, políticos y científicos ingleses. Como resultado, conoció personalmente a muchos —y fue amiga de algunos— de los grandes pensadores y pensadoras, así como de escritores y escritoras de su país, contemporáneos suyos. Algunos de estos personajes fueron Charles BABBAGE, Thomas CARLYLE, George ELIOT, Florence NIGHTINGALE, Charles DICKENS, Ralph Waldo EMERSON, Thomas MALTHUS, William WORDSWORTH, Charlotte BRONTË, Charles LYELL y Charles DARWIN. Sus comentarios sobre este último revelan la postura epistemológica de Harriet MARTINEAU en su apogeo.

Ella fue amiga de la familia DARWIN durante mucho tiempo y mantuvo una correspondencia frecuente con el hermano menos famoso de Charles DARWIN, Erasmus DARWIN. En 1860, escribió agradeciendo a Erasmus el envío de un ejemplar de *Origin of Species* [El origen de las especies]³⁵:

«Bueno, pero lo que escribo es para agradecerte de nuevo el envío del libro de tu hermano. En cuanto a agradecerle el libro en sí, una podría decir «gracias» toda la vida sin dar idea de su sentido de la obligación. Ha sido un inmenso placer para María y para mí; y, no necesito añadir, mucho más que un placer. No pretendo hablar de la ciencia, aunque me imagino que sigo su argumento como una aprendiz. Si no pudiéramos seguir más, la revelación inconsciente del espíritu [p. XLIX] y de los hábitos de la verdadera mente científica sería la más provechosa y encantadora de las lecciones. Yo creía, y he descrito a menudo, en la calidad y la conducta de la

es más mordaz: «La prisa con la que se hizo el trabajo ayuda a explicar la torpeza y la confusión que a veces estropean una traducción mecánica». Los elogios de Auguste COMTE a la obra de Harriet MARTINEAU recibieron poco crédito por parte de estos críticos.

³⁵ Carta de Harriet MARTINEAU a Erasmus DARWIN de 2 de febrero de 1860. Referenciada en Elisabeth SANDERS ARBUCKLE (1983, p. 189).

mente de tu hermano; pero es una satisfacción indecible ver aquí la plena manifestación de su seriedad y sencillez, su sagacidad, su inteligencia y el paciente poder por el que ha recogido tal masa de hechos, para transmutarlos mediante un tratamiento tan sagaz en un conocimiento tan portentoso. Me gustaría mucho saber qué proporción de nuestros hombres científicos cree que han encontrado un camino sólido hacia las gamas superiores de la historia de la existencia organizada. No importa mucho, porque es la siguiente generación la que se beneficiará efectivamente de tales trabajos; pero sería agradable saber que un buen número de ellos sigue con la mente abierta».

Esta carta ilustra la tendencia de Harriet MARTINEAU a la modestia injustificada, una característica que algunos críticos posteriores interpretan como una autoestima perspicaz en lugar de humildad. Lo que es más importante: la carta también documenta su pleno y vigoroso aprecio y fomento de la lógica, la claridad y la meticolosa investigación empírica en el trabajo científico.

Además, siempre estuvo atenta a los peligros de la metafísica injustificada. Por ejemplo, se sentía incómoda con la dirección «religiosa» que tomó Auguste COMTE en su obra posterior. Charles DARWIN, por el que sentía una gran admiración, era un buen candidato, si también se pasaba de la raya. Un mes después de su elogio de *Origin of Species*, escribió a su amiga Fanny WEDGWOOD³⁶:

«[p. L] Me pareció, después de haberle escrito [a Erasmus Darwin], que debería haber dicho una cosa más sobre el libro de C.D. [Charles Darwin], en aras de la honestidad: y las notas que he visto me lo han recordado desde entonces, más de una vez. Lamento que C.D. se haya desviado dos o tres veces (creo que no más) para hablar del «Creador» en el sentido popular de la Primera Causa; y también una vez acerca de la «causa final» de ciertos asuntos de los cucos [especies de aves]. Esto último es

³⁶ Carta de Harriet MARTINEAU a Fanny WEDGWOOD de 13 de marzo de 1860. Referenciada en Susan ARBUCKLE (1983, p. 189).

seguro que se malinterpretará, a la vista de todo el resto del libro; y el otro da ocasión para que la gente se aleje del argumento de una manera que no tenía por qué concedérsele Me parece que, habiéndonos llevado hasta el grupo más antiguo de formas, o hasta la única primitiva, él y nosotros/as no tenemos nada que ver con cómo esas pocas formas, o esa única, llegaron allí. Su tema es el «Origen de las Especies», y no el origen de la Organización; y parece una travesura innecesaria haber abierto esta última especulación».

Harriet MARTINEAU demuestra aquí un celo por la limpieza metafísica, en gran medida sin igual en la sociología hasta que el sociólogo austriaco Otto NEURATH se unió en 1929 con Hans HAHN y Rudolf CARNAP para escribir el manifiesto oficial del positivismo lógico para el Círculo de Viena (Otto NEURATH, 1973: 229–318; Joerguen JOERGENSEN, 1951; Michael HILL, 1981a). Harriet MARTINEAU fue, en el apogeo de sus facultades, una crítica y una pensadora ardiente que se abrió paso de forma independiente, a través de los rompecabezas de los descubrimientos científicos y la razón humana. Al final, basándose en que otro tipo de ingresos sesgarían y comprometerían sus [p. LI] escritos y críticas, rechazó los intentos de otras personas de asegurarle una pensión gubernamental (Harriet MARTINEAU: 1877b: I, 460–465, 587–594).

7. Legados sociológicos

La muerte de Harriet MARTINEAU en 1876 puso fin a la notable carrera de una escritora, activista e intelectual. Los comentaristas que abordan su obra —principalmente desde la historia, literatura, feminismo o filosofía— discernen legítimamente diferentes patrones, temas y legados en su extenso corpus publicado, mucho más de lo que se hace desde la sociología. Como mínimo, como dice Alice ROSSI (1973), Harriet MARTINEAU fue la primera mujer socióloga, y ahí radica un importante legado y un modelo a seguir para los y las estudiantes de hoy. Además, fue una pionera sociológica de gran talla.

La importancia de Harriet MARTINEAU como una gran socióloga se cimenta firmemente en varios logros, cualquiera de los cuales es

suficiente para obtener reconocimiento y respeto. Estos logros incluyen: *Society in America*, *How to Observe Morals and Manners* y *The Positive Philosophy of Auguste Comte*. A pesar de estos logros, todavía estamos a la espera de un análisis completo y detallado de la obra de Harriet MARTINEAU y de sus raíces intelectuales como socióloga.

La edición del sesquicentenario de HOMM celebra un triunfo de primer orden en lo que a sociología se refiere. HOMM es una obra de madurez, escrita a mitad de camino en la trayectoria epistemológica de su autora. Es el primer tratado sistemático y sustantivo sobre la metodología de la investigación sociológica. De forma cuidadosa, y a veces brillante, Harriet MARTINEAU trazó una guía comprehensiva para la observación. Exploró los problemas de sesgo, generalización apresurada, muestreo, reactividad, entrevistas [p. LII] de corroboración y técnicas de registro de datos. Explicó las principales instituciones sociales, como la religión, la educación, la familia, la cultura popular, los mercados y la economía, las prisiones, la policía, el gobierno, las bellas artes y la filantropía.

Concebido como un tratado de metodología, HOMM es también una perspicaz obra de teoría. Antes de Karl MARX, y décadas antes de Émile DURKHEIM y Max WEBER, Harriet MARTINEAU examinó sociológicamente la clase social, las formas de religión, los tipos de suicidio, el carácter nacional, las relaciones domésticas y la condición de la mujer, la delincuencia y la criminología, la represión y las intrincadas interrelaciones entre las instituciones sociales y el individuo. Harriet MARTINEAU se adentró con firmeza en sus temas de interés con resultados estimulantes. Las personas lectoras entendidas en sociología, de HOMM y de otros análisis de Harriet MARTINEAU sobre cuestiones sociológicas, no pueden dejar de sentir conmoción por su energía, su ingenio, su perspicacia y su tenaz búsqueda de la razón. Son legados que hay que recordar, venerar y replicar.

Agradecimientos:

El autor y la traductora quieren mostrar su sincero agradecimiento a la profesora Fernanda H.C. ALCÂNTARA, de la Universidad Federal Juiz de Fora (UFJF), por su imprescindible apoyo y colaboración para hacer posible esta publicación en CSOnline.

Bibliografía

1. De este ensayo

ABBOTT, Edith. Harriet Martineau and the Employment of Women in 1836. *Journal of Political Economy*, Chicago, nº 14, p. 614–26, 1906.

Disponibile en: <https://www.jstor.org/stable/1819994>. Acceso: 16 ene. 2023.

ADDAMS, Jane. *The Long Road of Woman's Memory*. Nueva York: Macmillan, 1916.

ALBION, Robert G. *Square-Riggers on Schedule*. Princeton: Princeton University Press, 1938.

ANDRESKI, Stanislav. *The Essential Comte*. Londres: Croom Helm, 1974.

ASHTON, Rosemary. *Society for the Diffusion of Useful Knowledge* [en línea]. Oxford Dictionary of National Biography, 2008.

Disponibile en: <https://doi.org/10.1093/ref:odnb/59807>. Acceso: 05 ene. 2023.

ATKINSON, Henry George; MARTINEAU, Harriet. *Letters on the Laws of Man's Nature and Development*. Boston: Josiah P. Mendum, 1851.

AVEZAC-LAVIGNE, Charles. *La Philosophie positive d'Auguste Comte, condensee par Miss Harriet Martineau*. 2 vols. Burdeos: Feret et Fils, 1871–1872.

BECHE, Henry Thomas de la. *How to Observe Geology*, 2ª ed. Londres: Charles Knight, 1836. Originalmente publicado en 1835.

BONSER, Helen A. Illustrations of Political Economy: An Early Example of the Case Method. *The Social Service Review*, Chicago, nº 3, p. 243–251, 1929. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/30009332>. Acceso: 16 ene. 2023.

BRIDGES, Jonh Henry. *Illustrations of Positivism*. 2ª ed. Chicago: Open Court, 1915.

DEEGAN, Mary Jo. *Jane Addams and the Men of the Chicago School, 1892–1918*. New Brunswick: Transaction Books, 1988.

GARLIN SPENCER, Anna. *Woman's Share in Social Culture*. Nueva York: Mitchell Kennerley, 1913.

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

GIDDENS, Anthony. **Sociology: A Brief but Critical Introduction**. 2ª ed. San Diego: Harcourt Brace Jovanovich, 1987.

HARRISON, Frederic. Introduction. *In* **The Positive Philosophy of Auguste Comte, freely translated and condensed by Harriet Martineau**. Vol. I. Londres: G. Bell and Sons, 1913. p. v–xix.

HARVEY, David. **Explanation in Geography**. Londres: Edward Arnold, 1969.

HAWKINS, Richmond Laurin. **Positivism in the United States (1853–1861)**. Cambridge: Harvard University Press, 1938.

HILL, Michael R. Epistemology, Axiology, and Ideology in Sociology. **Mid-American Review of Sociology**, vol. 9, nº 2, p. 59–77, 1984a.

Harriet Martineau. *In*: DEEGAN, Mary Jo (ed.). **Women in Sociology. A Bio–bibliographical Sourcebook**. Westport: Greenwood Press, 1991.

Novels, Thought Experiments, and Humanist Sociology in the Classroom: Mari Sandoz and Capital City. **Teaching Sociology**, vol. 15, nº 1, p. 38–44, 1987. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/1317816>. Acceso: 16 ene. 2023.

Positivism: A ‘Hidden’ Philosophy in Geography. *In*: HARVEY, Milton E. y HOLLY, Brian P. (eds.). **Themes in Geographic Thought**. Londres: Croom Helm. 1981a. p. 38–60.

Tourism, Authenticity, and Cuba. **Sociologist for Women in Society**, vol. 12, nº 8, p. 19, 1981b.

Walking, Crossing Streets, and Choosing Pedestrian Routes: A Survey of Recent Insights from the Social/Behavioral Sciences. Lincoln: University of Nebraska, 1984b.

HILL, Michael R.; DEEGAN, Mary Jo. The Female Tourist in a Male Landscape. **CELA Forum (Council of Educators in Landscape Architecture)**, vol. 1, nº 2, p. 25–29. 1982.

JACKSON, Abraham Willard. **James Martineau: A Biography and Study**. Boston: Little, Brown, and Company, 1901.

JACKSON, John Brinckerhoff. The Stranger’s Path. **Landscape. Human Geography of the Southwest**, vol. 7, nº 1, p. 11–15, 1957.

JOERGENSEN, Joergen. **The Development of Logical Empiricism**. Chicago: University of Chicago Press, 1951.

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

KER, Charles Henry Bellenden. **A Vindication of the Enquiry into Charitable Abuses**. Londres: Longman, Hurst, Rees, Orme, and Brown, 1819.

On the Reform of the Law of Real Property. Londres: V. and R. Stevens, 1853.

Sir Christopher Wren. Londres: Society for the Diffusion of Useful Knowledge, 1833.

KNIGHT, Charles. **Passages of a Working Life**. 3 vols. Londres: Bradbury & Evans, 1864.

KOSSEW PICHANICK, Valerie. **Harriet Martineau: The Women and Her Work, 1802–76**. Ann Arbor: University of Michigan Press, 1980.

LASKI, Marghanita. Harriet Martineau. *In*: PACHTER, M; WEIN, F. **Abroad in America: Visitors to the New Nation 1776–1914**. Reading: Addison–Wesley, 1976. p. 62–71.

LIPSET, Seymour Martin. Harriet Martineau's America. *In*: LIPSET, Seymour Martin (ed.): **Society in America, by Harriet Martineau**. Gloucester: Peter Smith, 1968. Originalmente publicado en 1962.

LOGAN, Deborah Ann. "I Am, My Dear Slanderer, Your Faithful Malignant Demon": Harriet Martineau and the Westminster Review's Comtist Coterie. **Victorian Periodicals Review**, vol. 42, nº 2, p. 171–191, 2009. Disponible en: <https://www.jstor.org/stable/27760219>. Acceso: 16 ene. 2023.

MACCANNELL, Dean. **The Tourist: A New Theory of the Leisure Class**. Nueva York: Schocken Books, 1975.

MARTINEAU, Harriet. An Autobiographical Memoir. *In*: WESTON CHAPMAN, Maria (ed.). **Memorials of Harriet Martineau**. Boston: James R. Osgood and Company, 1877a. p. 562–573. Publicado dentro de los dos volúmenes de *Harriet Martineau's Autobiography*.

Deerbrook. 2 vols. Nueva York: Harper and Brothers, 1839.

Eastern Life, Present and Past. Philadelphia: Lea and Blanchard, 1848.

England and Her Soldiers. Londres: Smith, Elder, and Company, 1859.

Forest and Game–Law Tales. 3 vols. Londres: Edward Moxon, 1845a.

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

Harriet Martineau's Autobiography. 2 vols. Boston: James R. Osgood and Company, 1877b. Publicado junto a *Memorials of Harriet Martineau* de Maria WESTON CHAPMAN.

Health, Husbandry, and Handicraft. Londres: Bradbury, 1861.

How to Observe Morals and Manners. Filadelfia: Lea and Blanchard, 1838b.

Illustrations of Political Economy, 6 vols. Londres: Charles Fox, 1832–1834.

Letters on Mesmerism. Londres: Edward Moxon, 1845b.

Miscellanies. 2 vols. Boston: Hilliard, Gray and Company, 1836.

Poor Laws and Paupers Illustrated. Londres: Charles Fox, 1833c.

Preface. *In:* MARTINEAU, Harriet. **The Positive Philosophy of Auguste Comte, freely translated and condensed by Harriet Martineau.** Vol. I. Londres: G. Bell and Sons, 1858. p. 3–11. Originalmente publicado en 1853.

Providence as Manifested through Israel. Boston: Leonard C. Bowles, 1833b.

Retrospect of Western Travel. 2 vols. Londres: Saunders and Otley, 1838a.

Society in America. 3 vols. Londres: Saunders and Otley, 1837.

The Essential Faith of the Universal Church: Deduced from the Sacred Records. Boston: Leonard C. Bowles, 1833a.

The Playfellow. London: George Routledge. Mills, C. Wright. 1959.
The Sociological Imagination. Londres: Oxford University Press, 1941.

NEURATH, Otto. **Empiricism and Sociology.** Boston: D. Reidel, 1973.

REINHARZ, Shulamit. **On Becoming a Social Scientist: From Survey Research and Participant Observation to Experiential Analysis,** 2ª ed. New Brunswick: Transaction Books, 1984.

RIVLIN, Joseph B. **Harriet Martineau: A Bibliography of Her Separately Printed Books.** Nueva York: New York Public Library, 1947.

ROSSI, Alice S. 1973. The First Woman Sociologist: Harriet Martineau (1802–1876). *In:* ROSSI, Alice S. (ed.). **The Feminist Papers: From Adams to de Beauvoir.** Nueva York: Bantam Books, 1973. p. 118–24.

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

RYALL, Anka. Medical Body and Lived Experience: The Case of Harriet Martineau. *Mosaic: An Interdisciplinary Critical Journal*, vol. 33, n° 4, p. 35–53, 2000. <https://www.jstor.org/stable/44029707>.

Acceso: 16 ene. 2023.

SANDERS ARBUCKLE, Elisabeth (ed.). *Harriet Martineau's Letters to Fanny Wedgwood*. Stanford: Stanford University Press, 1983.

SCHUTZ, Alfred. The Stranger. An essay in Social Psychology. *American Journal of Sociology*, n° 49, p. 499–507. 1944. Disponible en: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/10.1086/219472>.

Acceso: 16 ene. 2023.

SIMMEL, Georg. 1908. The Stranger. pp. 402–8. *In*: Wolff, Kurt (ed.). *The Sociology of Georg Simmel*. Nueva York: The Free Press, 1950.

SUPPE, Frederick. *The Structure of Scientific Theories*, 2ª ed. Urbana: University of Illinois Press, 1977.

TERRY, James L. Bringing Women ... In. A Modest Proposal. *Teaching Sociology*, n° 10, p. 251–261. 1983. Disponible en:

<https://www.jstor.org/stable/1317115>. Acceso: 16 ene. 2023.

WALLER, Willard. *The Sociology of Teaching*. Nueva York: John Wiley and Sons, 1932.

WEBB, Robert K. *Harriet Martineau: A Radical Victorian*. Nueva York: Columbia University Press, 1960.

WESTON CHAPMAN, Maria. *Memorials of Harriet Martineau*. Boston: James R. Osgood and Company, 1877. Publicado formando parte de los dos volúmenes de *Harriet Martineau's Autobiography*.

YATES, Gayle Graham. *Harriet Martineau on Women*. New Brunswick: Rutgers University Press, 1985.

2. Para ampliar la figura de Harriet MARTINEAU

CONWAY, Brian; HILL, Michael R. Harriet Martineau and Ireland. SÍOCHÁIN, Séamas Ó (ed.): *Social Thought on Ireland in the Nineteenth Century*. Dublin: University College Dublin Press, 2009.

HILL, Michael R. (ed.) *An Independent Woman's Lake District Writings, by Harriet Martineau*. Amherst: Humanity Books, 2004.

Harriet Martineau. *In* DEEGAN, Mary Jo. *Women in Sociology: A Bio-Bibliographical Sourcebook*. New York: Greenwood Press, 1991. p. 289–297.

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

Harriet Martineau: The Founding and Re-Founding of Sociology. *In*: SANDERS, Valerie; WEINER, Gaby (eds.). **Harriet Martineau and the Birth of Disciplines: Nineteenth-Century Intellectual Powerhouse**. Londres: Routledge, 2017.

Looking Backward, Looking Forward: Personal Reflections on Harriet Martineau and the History of Women in Sociology. 1 vídeo (2 horas). Sociedad Brasileña de Sociología (SBS), 19 sep. 2022. Canal de YouTube de la SBS. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eFK3ELFTP-c>. Acceso: 10 ene. 2023.

On Edward Lombe, Translating Comte, and the Liberal English Press: A Previously Unpublished Letter. **Sociological Origins**, vol. 3, n° 2, p. 100-102, p. 120. 2005. Disponible en: <https://www.proquest.com/docview/204724006>. Acceso: 13 ene. 2023.

Proceedings of the Harriet Martineau Sociological Society Bicentennial Seminar (número especial). **Sociological Origins**, vol. 3, n° 2, p. 66, p. 120. 2005. Disponible en: <https://www.proquest.com/docview/204723782>. Acceso: 17 ene. 2023.

HILL, Michael R.; HOECKER-DRYSDALE, Susan (eds.). **Harriet Martineau: Theoretical and Methodological Perspectives**. Nueva York: Routledge, 2002.

HILL, Michael R.; LOGAN, Deborah Ann (eds.). The Harriet Martineau Sociological Society's Fourth International Working Seminar: A Report from Maynooth, Ireland. **Sociological Origins**, vol. 5, n° 2, p. 6-7, p. 47-48. 2008. Disponible en: <https://www.proquest.com/scholarly-journals/harriet-martineau-sociological-societys-fourth/docview/204723015/se-2>. Acceso: 17 ene. 2023.

LOGAN, Deborah Ann (ed.). **Harriet Martineau. Further Letters**. Bethlehem: Lehigh University Press, 2011.

The Collected Letters of Harriet Martineau. Londres: Pickering and Chatto, 2007.

Memorials of Harriet Martineau by Maria Weston Chapman. Bethlehem: Lehigh University Press, 2015.

NAVARRO-FOSAR, María-Rocío. Harriet Martineau y Household Education. Ensanchando el canon sociológico histórico. **Atlánticas**.

Revista Internacional de Estudios Feministas, vol. 6, nº 1, p. 288–317. 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.17979/arief.2021.6.1.8750>. Acceso: 17 ene. 2023.

SILLS, David L; MERTON, Robert K. Selected quotations from Harriet Martineau. *In* SILLS, David L; MERTON, Robert K. (eds.). **Social Science Quotations. International Encyclopedia of the Social Sciences**, vol. 19. Nueva York: MacMillan, 1991. p. 152.

TEXLER SEGAL, Marcia; DEMOS, Vasilikie (eds.). **Advancing Gender Research from the Nineteenth to the Twenty-First Centuries (Advances in Gender Research, vol. 12)**. Bingley: Emerald Group Publishing, 2008. Incluye las ponencias de la tercera conferencia de trabajo de la *Harriet Martineau Society*, celebrada el 24 de mayo de 2005 en Mammoth Cave, Kentucky. p. 1–77.

SANDERS ARBUCKLE, Elisabeth. **A Nineteenth-Century Woman's Engaging with her Times: Harriet Martineau (1802–1876)**. Web de la Martineau Society. Norwich, 2019. Disponible en: <https://martineausociety.co.uk/publications/harriet-martineau-a-new-biography/>. Acceso: 17 ene. 2023.

3. Para ampliar información sobre sociólogas clásicas

DEEGAN, Mary Jo. Annie Marion MacLean and Sociology at the University of Chicago and Hull House. *In* CONNER, Christopher T.; BAXTER, Nicholas M.; DICKENS, David R. (eds.). **Forgotten Founders and Other Neglected Social Theorists**. Lanham: Lexington Books, 2019. p. 27–43.

Introduction. *In* DEGAN, Mary Jo (ed.). **Women in Sociology: A Bio-Bibliographical Sourcebook**. Nueva York: Greenwood, 1991. p. 1–28.

Les femmes, la sociologie et l'Association américaine de sociologie (1907–1931): Prologue, rétrospective et perspective. **Zilsel**, nº 10, p. 363–391, 2022. Disponible en : <https://www.cairn.info/revue-zilsel-2022-1-page-363.htm>. Acceso : 16 ene. 2023.

Pandita Ramabai Dongre Medhavi Saravati, 1858–1922: Founding International Sister of Sociology. **Victorians: A Journal of Culture and Literature**, nº 142, p. 1–10, 2022. Disponible en: <https://muse.jhu.edu/pub/30/article/862273/pdf>. Acceso: 16 ene. 2023.

Processes of Invisibility: Case Studies of Women in Sociology. *In* TEXLER SEGAL, Marcia; DEMOS, Vasilikie (eds.). **Gender Visibility and Erasure. Advances in Gender Research**, vol. 33. Bingley: Emerald

Empirismo y razón en la sociología de Harriet Martineau

Group Publishing, 2022. p. 15–30. Disponible en: <https://doi.org/10.1108/S1529-12620220000033009>. Acceso: 18 ene. 2023.

Textbooks, the History of Sociology, and the Sociological Stock of Knowledge. **Sociological Theory**, vol. 21, n° 3, p. 298–307, 2003.

Transcending a Patriarchal and Racist Past: African American Women in Sociology 1890–1920. **Sociological Origins**, vol. 2, p. 37–54, verano 2000. <https://www.proquest.com/scholarly-journals/transcending-patriarchal-racist-past-african/docview/204761361/se-2>. Acceso: 16 ene. 2023.

DUFOIX, Stéphane. Le canon rouillé. **Zilsel**, n° 10, p. 355–361, 2022. Disponible en: <https://www.cairn.info/revue-zilsel-2022-1-page-355.htm>. Acceso: 16 ene. 2023.

MCDONALD, Lynn. Sociological Theory: The Last Bastion of Sexism in Sociology. **The American Sociologist**, vol. 50, p. 402–413, 2019. Disponible en: <https://link.springer.com/article/10.1007/s12108-019-9410-z>. Acceso: 16 ene. 2023.